

Contemplamos con temor el amanecer
la primera gota de lluvia
la tierra caracol

A mediodía matices que huyeron para no matarnos
brillan a lo lejos
el polvo de los muebles
las líneas de los baldosines
manchas de sudor

huellas de labios
sumideros

En la copa del olivo a la tarde el sol
la luz malva despliega las montañas
“Volverán otra vez y podremos amarlos”

Se acerca el solsticio
la noche quiere ver los colores

Soñando la felicidad el verano
da tiempo a la tristeza

De amor contrariada la Luz por el jardín
inventa trayectorias
desmenuza las piedras
transparente impulsa los columpios

La ausencia es todo

Se vuelve blanco el cielo
la tierra
y todo cuanto sé